



Revolución y Recuperación Productiva



BOLETÍN N° 20
SEPTIEMBRE 2020

ECONOMÍA POLÍTICA Y REVOLUCIÓN

VICEPRESIDENCIA DE ECONOMÍA PRODUCTIVA DEL PSUV

 <https://ecopoliticarevolucion.blogspot.com/>

 ecopoliticarevolucion@yahoo.com



@ecopoliticarev



ÍNDICE

LA INDUSTRIALIZACIÓN, VÍA ECONÓMICA PARA SALIR DE LA DEPENDENCIA

José Antonio Egido

03

LUCHANDO POR LA RECUPERACION ECONÓMICA

Ramón Lobo

04

¿NEOLIBERALISMO O RESISTENCIA ECONÓMICA?

Jesús Faría

05

MACROECONOMÍA Y POLÍTICA ECONÓMICA EN TIEMPOS DE ASEDIO

Elio Córdova Zerpa

06

PROTECCIONISMO, ARANCELES Y SUSTITUCIÓN DE IMPORTACIONES

César Andrea Pérez

07

LA BATALLA POR AGREGAR VALOR

Sergio Mario Guilli

08

UNA NUEVA INFRAESTRUCTURA ECONÓMICA Y FINANCIERA

Guillermo Lara

09

LA PYMES Y SU PROTAGONISMO EN LA ECONOMÍA PRODUCTIVA DE LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA

Orlando Becerra Vielma

10

LAS CLASES SOCIALES Y LA LUCHA POR EL SOCIALISMO

Sergio Mario Guilli

11

UN ESTADO DE NUEVO TIPO ALFRENTA DEL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN ECONÓMICA NACIONAL

José Antonio Egido

12

LA TAREA MÁS HONROSA Y REVOLUCIONARIA DEL MOMENTO

Sergio Rodríguez Gelfenstein

13

EL PROBLEMA DEL DESARROLLO CASO: VENEZUELA

Alexandra Mulino

14

EL FINANCIAMIENTO COMO PALANCA PARA LA RECUPERACIÓN Y DIVERSIFICACIÓN PRODUCTIVA

Ramón Lobo

15

NOTAS PARA LA RESISTENCIA ECONÓMICA

Fernando Bastidas Calderón

16

LA APARENTE ELECCIÓN

Hugbel Roa

17

LA INDUSTRIA PETROLERA Y LA REACTIVACIÓN PRODUCTIVA

Jesús Faría

18



LA INDUSTRIALIZACIÓN, VÍA ECONÓMICA PARA SALIR DE LA DEPENDENCIA

Los invasores castellanos impusieron al pueblo venezolano una economía exportadora de materias primas sin elaborar cuando asesinaron a los indígenas de la Isla de Cubagua exigiéndoles la extracción de sus maravillosas perlas enviadas a la metrópoli. La historia de esta economía se agrava cuando el tirano Gómez permite a las compañías norteamericanas, holandesas y británicas extraer crudo y llevárselo sin refinar y sin pagar impuestos. El gomezismo, lacayo de dichas compañías, rechaza la industrialización. El ministro de hacienda de 1936 se compromete a “no estimular las industrias artificiales que arruinan nuestras fuentes madres de riqueza y encarecen el costo de la vida”.

Los imperialistas le imponen la importación de todo bien y servicio y le prohíben su producción en Venezuela. El Tratado de Reciprocidad Comercial firmado entre Venezuela y los EE.UU. en 1939 asegura libre entrada en el país de bienes de consumo, productos intermedios y materias primas que se mantuvo vigente en gran parte del siglo XX. Cuando Medina Angarita propone crear una burguesía nacional que invierta en crear industrias es inmediatamente derrocado por el golpe de 1945 dado por Rómulo Betancourt y el embajador norteamericano. En 1953 el Estado construye obras básicas que fortalecen la estructura de la economía: la Petroquímica, la Siderúrgica y la Electrificación del Caroní. Pero en los 60 “surgieron procedimientos de contratación pública que permitieron la intervención de consorcios industriales extranjeros en la desviación de las etapas programadas hacia objetivos inconfesables de nueva mediatización” según el economista Héctor Malavé Mata. El resultado de décadas de débil industrialización es, según el economista Jesús Faría “un importante aparato industrial que sin embargo adolecía de gravísimas fallas de construcción. Estas condujeron a una mayor dependencia de las importaciones (precisamente lo que se quería corregir), una reducida concatenación de las unidades productivas, escasos estímulos al incremento de la productividad,

desinversión creciente, bajo nivel tecnológico...”. La falta de voluntad nacional adeca condujo al “estruendoso fracaso del V Plan de la Nación” según el economista Francisco Mieres.

La vía de la industrialización de la economía es la única posible para salir del callejón sin salida. Un Plan de desarrollo debe contemplar un Plan industrializador que se organice por fases y etapas en las que se puedan medir los avances que paulatinamente se vayan consiguiendo, se puedan introducir ajustes y se produzca una evaluación constante por parte de la Comisión Central de Planificación y todos los actores implicados que son los principales de la sociedad: el sector público de la economía, el empresariado privado implicado en el desarrollo nacional, la clase obrera encargada de las tareas centrales y el conjunto del Pueblo y de la sociedad cuyo desarrollo y bienestar futuros dependen fundamentalmente de la consecución de las metas. El Plan es a la vez integral, científicamente elaborado y democráticamente discutido, aprobado y ejecutado. Debe ser “el resultado de una amplísima consulta popular” según Faría. El plan central es una combinación compleja de factores técnicos, sociales, inversores, administrativos, comunicaciones y políticos en la que es indispensable un periodo de aprendizaje colectivo y capacidad de rectificar los errores que se vayan cometiendo a fin de alcanzar los objetivos que se plantean. Es necesario implantar la mentalidad “planificadora” que ha permitido el desarrollo de China, Irán, Cuba, Rusia. Al morir el rentismo petrolero la industrialización de la agro industria, minería, petroquímica, química y farmacéutica, textil, metal mecánica, eléctrica, medios de transporte, construcción, informática y otros sectores conduce a la diversificación económica, a construir la base de un desarrollo estable y a reducir la herencia de 3 siglos de dominio colonial feudal y un siglo de capitalismo atrasado y dependiente.

José Antonio Egido
jaegido@gmail.com
@ja_egido



LUCHANDO POR LA RECUPERACION ECONÓMICA

Uno de los mayores retos que ha enfrentado la revolución ha sido la construcción de una economía que trascienda a un modo de producción que supere la condición rentista vigente desde el siglo XX. En este sentido, se han establecido diversos programas, expuestos sucesivamente en las líneas generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007; el Proyecto Nacional Simón Bolívar 2007-2013; el Plan de la Patria 2013-2019 y 2019-2025.

Ante la imposibilidad de acceder al poder por la vía electoral, la oposición con sus sectores empresariales, establecieron desde hace tiempo un esquema desestabilizador sobre la economía real con la finalidad no solo de destruir el proceso bolivariano, sino evitar la diversificación productiva y continuar apoderándose de la renta petrolera. Arrancaron con los desabastecimientos programados, la diferenciación de productos para eludir los controles de precio, el acaparamiento; inclusive, la disminución voluntaria de la producción por parte de algunas estructuras oligopólicas. Los elementos mencionados, conjuntamente con el posicionamiento de una tasa de cambio guarimbera, condujeron al proceso inflacionario, que a su vez, disminuyó la oferta de bienes y/o servicios requerida para atender la demanda interna.

La situación señalada se ha visto agravada por las sanciones impuestas al pueblo venezolano por parte del gobierno de Estados Unidos (EE.UU.), quien concentro su ataque en el funcionamiento de la economía. En este sentido, el gobierno nacional ha buscado ampliar e incorporar nuevos aliados, tanto para el destino de las exportaciones como para las importaciones. El bloqueo económico y comercial, ha trastocado la construcción de una economía diversificada, ha perjudicado el funcionamiento del aparato productivo nacional;

pero también, ha conllevado a una mayor innovación y creencias en las fortalezas internas. En los últimos días, se orienta nuevamente la Agenda Económica Bolivariana mediante los quince motores productivos, como un mecanismo para la reactivación económica bajo una visión postpandemia que ayude a superar la concepción del rentismo petrolero, en la cual deben participar las empresas estatales, el sector privado y las formas productivas del poder popular que vienen abriéndose paso.

En este sentido, para estimular el hecho en Venezuela se estableció un plan de compras por parte del estado a la pequeña y mediana empresa; se disminuyeron los aranceles de importación para la materia prima e insumos que se transformen en bienes intermedios o de consumo final; se aprueba el sistema de la factory comercial; se exoneran del pago de impuestos sobre la renta a los ingresos generados hasta diciembre de 2021 por parte de las microempresas que se funden hasta seis meses después de superada la pandemia; se simplifican los trámites ante los registros mercantiles para la creación y actualización de empresas; se mantiene el pago complementario de nómina al sector privado, así como a los trabajadores y trabajadoras independientes; y en el área fiscal, se modifica el método de pago del IVA de anticipo semanal a quince días después de emitida la factura fiscal.

De esta manera, el gobierno insiste con diversas acciones a fin de superar la agresión de EE.UU., mediante la confluencia de nuevos actores y métodos que nos conlleve a la ansiada recuperación económica con criterios de eficiencia y eficacia.

@RamonLoboPSUV
www.ramonlobo.psu.org.ve



¿NEOLIBERALISMO O RESISTENCIA ECONÓMICA?

Estamos atravesando una terrible crisis económica: elevadísima inflación, caída brutal de la producción, agudos desequilibrios macroeconómicos..., con sus durísimas consecuencias sociales. La raíz de este dramático cuadro son las sanciones imperialistas, que han impactado gravísimamente todas las variables económicas del país y todos los ámbitos de la nación.

Bajo durísimas restricciones, el gobierno tiene que generar importaciones, ingresos financieros y recursos materiales suficientes para el crecimiento, el mantenimiento de los servicios públicos, la inversión social (salud, educación, seguridad social...), la protección de los salarios, las inversiones en las industrias básicas, etc.

El gobierno del presidente Maduro realiza esfuerzos gigantescos por el despliegue de las fuerzas productivas bajo la conducción del Estado y con la incorporación de todos los actores productivos de la nación en función del bienestar social y la estabilidad de la nación.

Entre las medidas más resaltantes, destacan: activación de estímulos a la producción, incluyendo al sector privado; despliegue de la clase obrera a la vanguardia de la producción; políticas macroeconómicas como la liberación de la tasa de cambio para propiciar la entrada de divisas; asociación con el capital privado para reactivar empresas públicas, como lo hizo el comandante Chávez en la industria petrolera; garantizar las inversiones sociales, incluyendo aquellas para combatir la pandemia en medido de graves dificultades fiscales...

Algunos han calificado este rumbo económico de "neoliberal", de "pacto con la burguesía" y otras extravagancias. Para comenzar, el neoliberalismo no es una medida en particular y ni siquiera un conjunto de medidas. Es un enfoque de la economía y de toda la sociedad,

en el que estrategias económicas, políticas y sociales moldean las estructuras de poder en sintonía con los intereses de las grandes corporaciones, quienes controlan sin contrapeso alguno la riqueza, su distribución y las instituciones de la nación. Asimismo, el Estado se desmonta a su mínima expresión desplazado por el mercado; los patrones culturales se fundamentan abiertamente en la lógica del capital, etc.

Es una verdadera ridiculez afirmar que en el país se encuentra en marcha un proceso de esa naturaleza.

Podríamos preguntarnos en condiciones cruciales para sus pueblos: ¿qué hizo Lenin después de la invasión imperialista a la Rusia soviética?, ¿qué hizo el PC chino después de la Revolución Cultural?, ¿qué hizo el PC de Vietnam para superar los destrozos de la espantosa agresión yanqui?, ¿qué ha hecho Cuba para avanzar en medio del bloqueo genocida? Actuaron con audacia, con creatividad para dar respuesta a problemas concretos de sus pueblos. No se detuvieron en dogmas, avanzaron sin abandonar la perspectiva socialista y sobre la base del poder de la revolución.

Una de las tareas claves de la agenda política nacional consiste en estabilizar la economía y recuperar la producción en un escenario de heroica resistencia frente a la arremetida imperialista. Crear riqueza en función del bienestar del pueblo y desarrollar la producción para consolidar la soberanía, no se logrará con consignas o un libro de fórmulas. Lo alcanzaremos con hechos concretos tomando en consideración las condiciones reales, llevando a cabo proyectos productivos factibles y viables.

Jesús Faría



MACROECONOMÍA Y POLÍTICA ECONÓMICA EN TIEMPOS DE ASEDIO

Al hacer una breve revisión de las principales variables macroeconómicas de la economía venezolana nos encontramos con diversos aspectos a destacar: 1) contracción del producto interno bruto; 2) incremento significativo en los niveles de precio; 3) Caída de las exportaciones e importaciones; 4) Depreciación sostenida del tipo de cambio y 5) Reducción dramática de la producción petrolera. Estos desequilibrios macroeconómicos se han manifestado de forma progresiva durante los últimos siete años.

Año	PIB a precios constantes (1997)	INPC	DESEMPLEO	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES	TIPO DE CAMBIO Bs/\$	PRODUCCIÓN PETROLERA (MILLONES DE BARRILES DIARIOS)
2012	614,091	318,90	7,40%	97,877	65,951	4,30	
2013	622,339	498,10	7,50%	88,753	57,183	6,30	2,389
2014	598,103	839,50	6,70%	74,676	47,255	6,30	2,683
2015	560,892	2,357,90	6,70%	37,236	33,308	6,30	2,654
2016	465,314	8,826,90	7,10%	27,403	16,370	10,00	2,373
2017	392,393	84,970,30	7,00%	34,030	12,023	10,00	2,035
2018	315,484	110,597,550,20	6,70%	33,877	12,782	563,98	1,354
2019	235,036	10,711,919,274,40	ND	ND	ND	45,874,81	724

Fuente: Elaboración propia en base a datos disponibles en el BCV, INE, OPEP, CEPAL.

Es una gran limitación para el análisis la falta de datos precisos, oportunos y reales sobre los diferentes aspectos de la actividad económica. La disponibilidad de estadísticas es fundamental para el diagnóstico permanente y, sobre todo, para la instrumentación de políticas que nos permitan corregir los desequilibrios en cuestión.

Esta compleja situación económica con el devenir del tiempo tiende a agravarse en la medida en que se acentúa la asfixia a nuestra economía. Ello mediante el bloqueo financiero y comercial, que nos impone el Gobierno de los Estados Unidos. No hay fórmulas mágicas ni recetas. La teoría económica ortodoxa, hace crisis ante un escenario como el que estamos atravesando. Algunos informes de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) empiezan a referirse a esta situación como una economía en guerra.

De tal forma, la instrumentación de la política económica en una economía asediada nacional e internacionalmente debe ser lo

suficiente audaz y creativa, como para impactar de forma positiva la economía en su conjunto. Sólo así será posible, de forma progresiva, alcanzar la estabilidad de las variables macroeconómicas, hasta conseguir un equilibrio sano. Esto será garantía, de forma responsable, de un nivel de vida digno a nuestra población.

Es importante generar conciencia acerca de la complejidad de esta difícil coyuntura. No se trata de incurrir en una posición alarmista ni derrotista. Sin embargo, tampoco sería prudente ni muy responsable, asumir que todo está bien y que las dificultades se van a resolver por arte de magia.

Urge reconfigurar los equipos económicos con gente capacitada y comprometida con el proyecto revolucionario que lidera nuestro Presidente Constitucional, Nicolás Maduro. Esto de cara a la realidad nacional, mediante la instrumentación de una estrategia integral, bajo el enfoque de una nueva política económica que permita recuperar y reimpulsar la producción.

En esta tarea es clave apelar a fortalecer y consolidar alianzas con el sector privado que explote las contradicciones en el seno del capital internacional. Es bien sabido que existen conflictos y rivalidades entre corporaciones internacionales de distinto origen. En su puja por revertir el declive en sus ganancias, se disputan mercados y fuentes de materia prima y suministros. Con una negociación inteligente pueden aportar tecnología y transferirla. Así como crear empleo y aportar divisas para el país, coadyuvando sin duda a la construcción de un sistema económico diversificado que no dependa estrictamente de la actividad petrolera.

Elio Córdova Zerpa
@ecz21



PROTECCIONISMO, ARANCELES Y SUSTITUCIÓN DE IMPORTACIONES

Las políticas proteccionistas, desde el punto de vista teórico, es uno de los temas más estudiados en la economía internacional. Desde la aparición de los modernos estados-nación en el siglo XVI, los Gobiernos han estado preocupados por el efecto de la competencia internacional sobre la prosperidad de las industrias nacionales y han intentado, o bien defenderlas de la competencia extranjera imponiendo límites a las importaciones, o bien ayudarlas en la competencia mundial subvencionando las exportaciones.

Un instrumento clave para proteger o liberalizar la industria nacional y otros sectores de la competencia extranjera es la utilización del llamado arancel. Este último es un impuesto que se aplica a todos los bienes y servicios que son objeto de exportación e importación. Si el objeto es proteger la industria nacional, se incrementa el arancel, el caso contrario, se reduce el arancel impuesto a las mercancías.

Venezuela adoptó la Nomenclatura Arancelaria Común de los Estados Partes del Mercosur (NCM), basada en el Sistema Armonizado de Designación y Codificación de Mercancías (SA) del Consejo de Cooperación Aduanera de la Organización Mundial de Aduanas. Aún estamos regidos por esta nomenclatura arancelaria.

Diseñar un Plan de Sustitución de Importaciones - que en otrora se aplicó como modelo de desarrollo en América Latina después de la crisis de 1929, impulsado por la CEPAL - implica, además de ser una necesidad, la revisión del

sistema arancelario y determinar cuáles sectores y mercancías se ven afectadas por la importación de materias primas, bienes intermedios, finales y de capital, dado la actual Nomenclatura Arancelaria.

En el contexto de los altos niveles de precios que padece el país, importar en relación a producir localmente, es un negocio, pues la conformación de los costos internos superan a los costos de producción de cualquier socio comercial de Venezuela. Sin embargo, es necesario diseñar un Plan de Sustitución de Importaciones por sectores y rubros que permita producir localmente con base a ventajas comparativas y reducir las importaciones de aquellos bienes que normalmente se pueden producir en Venezuela.

De acuerdo con cifras del Banco Central de Venezuela, en 2018 el 72,4% de las importaciones totales corresponden a consumo intermedio (materias primas), 14,8% para formación bruta de capital fijo y 12,8% para consumo final. Lo anterior evidencia que casi tres cuartas partes de las importaciones son materias primas y productos semielaborados. La industria y la agricultura no podrán alcanzar el desarrollo si se importan las mercancías que localmente se pueden producir.

Sustituir importaciones y promocionar exportaciones es una necesidad apremiante, para que el país retome la senda de crecimiento económico.

César Andrea Pérez
cesar.andrea49@gmail.com



LA BATALLA POR AGREGAR VALOR

El sueño de los Libertadores fue ver una América productiva. Manuel Belgrano fue un prócer que siendo abogado tomó las armas para defender a la América desde las Provincias Unidas del Sur del invasor realista. Su sueño era construir una nación industrial y a tal fin planteaba: “Todas las naciones cultas se esmeran en que sus materias primas no salgan de sus estados a manufacturarse, y todo su empeño es conseguir, no sólo darles nueva forma, sino aun atraer las del extranjero para ejecutar lo mismo. Y después venderlas”. También decía: “Ni la agricultura ni el comercio serían casi en ningún caso suficientes a establecer la felicidad de un pueblo si no entrase a su socorro la oficiosa industria”.

Los centros capitalistas cuidan celosamente que las periferias no puedan industrializarse. A tal fin usan múltiples mecanismos (entre los cuales el apoyo a dictaduras y gobiernos neoliberales es el instrumento preferido). El objetivo es que seamos solo exportadores de materias primas sin elaborar. Si no pueden evitar que nos industrialicemos, tratarán de reducir a los países dependientes al ensamble de piezas ya fabricadas, a la producción agroalimentaria, textil o seremos receptores de establecimientos altamente contaminantes. Existe en el mundo una auténtica guerra por introducir valor agregado en el mercado planetario, es decir, trabajo humano creador valorizado. De tal manera, el imperialismo combate con todas las armas a su disposición para que la industria pesada y las empresas de alta tecnología estén bajo su control.

Toda nación que se liberó del yugo capitalista tuvo ante sí el enorme desafío de industrializarse. La heroica lucha por la disciplina laboral se da en un largo y sinuoso período de construcción del socialismo que, como lo demostró la experiencia, no puede solucionarse con voluntarismo, ni por decreto, ni con métodos militares. Enormes han sido los sacrificios en la Unión Soviética y China para sentar las bases de su industria pesada. Sin embargo, está el testimonio de la historia: si se pudo una vez, se puede otra.

En Argentina hemos recibido el duro embate neoliberal: la experiencia de Mauricio Macri en el gobierno demuestra que en solo cuatro años son capaces de destruir mucho más de lo que construimos de la mano de Néstor y Cristina Kirchner en doce. Junto a Jair Bolsonaro, el traidor Lenin Moreno y la golpista Jeanine Yáñez han desarticulado el naciente entramado institucional de las naciones de Sudamérica.

Es tiempo de recomponer los sueños. Nuestras economías son altamente complementarias y tenemos una riqueza enorme en recursos naturales. Más temprano que tarde reconstruiremos la hoy dañada unidad regional. En ese marco, la batalla por la sustitución de las importaciones, por la producción nacional y regional es estratégica para nuestros países y como tal requiere valor, disciplina y unidad.

Sergio Mario Guilli



UNA NUEVA INFRAESTRUCTURA ECONÓMICA Y FINANCIERA

Actualmente en el seno del gobierno nacional se trabaja intensamente en la construcción de un nuevo modelo económico productivo capaz de generar riqueza de una forma autosostenida, basado principalmente en las comunas productivas, pero sin dejar de lado el potencial de la industria pesada, la recuperación de la pequeña y mediana industria y el financiamiento internacional. Estas líneas pretenden mostrar la importancia general de incentivar la captación de financiamiento internacional en el país, sin dejar de tomar en cuenta las medidas necesarias para mitigar los riesgos que implica la apertura de la cuenta capital a la inversión extranjera directa (IED).

A ese panorama se suma una intrincada situación macroeconómica, que difícilmente se resolverá en el corto plazo, será necesaria la adecuada coordinación de políticas dentro de un paradigma de disciplina macroeconómica. Así mismo, se hace indispensable la reactivación, construcción y aprovechamiento de nuevas infraestructuras financieras, muchas de ellas a la mano de manera inmediata, como lo es la tecnología de cadena de bloques, y las criptomonedas como el Petro.

La dialéctica propia de los ciclos político-económicos, indica el proceder que las naciones deben adoptar ante distintas situaciones. Hoy en día, nos encontramos en una fase de ese ciclo en la que es indispensable la atracción de inversiones extranjeras directas. Las IED han sido el motor de desarrollo de muchas economías en la historia, el ejemplo más notorio lo vemos en la China de hoy, a 30 años de las reformas impulsadas por Deng Xiaoping, Las IED son una herramienta de la que no debemos prescindir. Sin embargo, la apertura de la cuenta capital a las IED tiene sus riesgos. Para que la captación de IED tenga efectos positivos en el crecimiento y posteriormente en el desarrollo económico, debe contarse con cuatro condiciones preexistentes:

- Desarrollo del mercado financiero. Existe una

alta correlación positiva entre el desarrollo de los mercados financieros de los países y su desarrollo económico. Y estos tienden a lograr una asignación óptima del capital captado.

- Alta institucionalidad. La estabilidad política y la lucha contra la corrupción son también esenciales en la fórmula. Esta condición es de especial importancia porque también protege los intereses nacionales ante cualquier disputa internacional.

- Disciplina Macroeconómica. Países con políticas macroeconómicas coordinadas y eficientes, tienden a captar mayores flujos de IED y a ser más eficientes en transformar su captación en mayor crecimiento económico.

- Integración comercial. Este es uno de los mayores retos en un escenario de pandemia global. Sin embargo, la integración comercial reduce el riesgo de crisis asociadas a cualquier disminución repentina de ingresos nacionales, como lo han sido las caídas en el precio del petróleo crudo, y también mitiga los efectos de las crisis financieras internacionales sobre la economía nacional.

Sin estas 4 precondiciones la apertura de la cuenta capital y la captación de IED, lleva a un incremento en el riesgo de nuevas crisis, y tiene un efecto incierto sobre el crecimiento económico. Pero cuando se logran estas 4 precondiciones, la apertura de la cuenta capital y la captación de IED tiene como resultado comprobado una disminución del riesgo de crisis y una aceleración del crecimiento económico.

Desarrollar en el país estas 4 condiciones, potenciará los resultados positivos de la construcción de una nueva infraestructura económica y financiera en Venezuela.

Guillermo Lara
@econ.lara



LA PYMES Y SU PROTAGONISMO EN LA ECONOMÍA PRODUCTIVA DE LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA

No es secreto para nadie que la pequeña y mediana empresa (PYME) tiene una importancia fundamental en la estructura económica y en los patrones de crecimiento del desarrollo productivo del país. Actualmente son protagonistas en la generación de empleo productivo, en el aporte a la producción nacional por lo que generan un valor agregado y también coadyuvan en el aporte al sistema de distribución de bienes y servicios.

Recientemente la Organización de las Naciones Unidas (ONU) ha señalado que de acuerdo a los datos del Consejo Internacional para la Pequeña Empresa, éstas representan más del 90% del total de empresas, generando entre el 60% y el 70% del empleo y son responsables del 50% del Producto Interno Bruto (PIB) a nivel mundial. Por esta razón, en Venezuela la Revolución Bolivariana impulsa el fortalecimiento de las PYMES, así como las distintas formas de organizaciones popular para el desarrollo de la producción, el despliegue de iniciativas innovadoras y emprendedoras de campesinos, obreros y pequeños empresarios para garantizar una base económica que genere estabilidad y bienestar desde y para el pueblo.

En estos años de fuerte bloqueo a nuestra economía, de robos de activos, ataques a la moneda y boicot a la producción ha sido el pueblo productor, los pequeños y medianos empresarios, los emprendedores, la producción doméstica, las unidades de producción familiar, así como la producción comunal, las que han garantizado un impulso desde la base de la producción real. Esta producción real se ha organizado con las mujeres productivas, chamba juvenil, adulto mayor, PYMES entre otras iniciativas, que han dado respuesta a las necesidades sociales y han sido base para la inclusión productiva. Sin embargo, se destacan dificultades para su funcionamiento, constitución jurídica, financiamiento, desarrollo y sostenibilidad en el tiempo.

En este sentido, la Revolución Bolivariana y su gobierno han definido métodos, estrategias y planes formales para apalancar, impulsar y fortalecer las PYMES y los circuitos económicos comunales. A estas medidas ya tomadas, y

conocidas, queremos aportar que además de la constitución y registro jurídico de las empresas en Compañías Anónimas (C.A), Unidades de Producción Familiar (UPF), Empresas de Propiedad Social (EPS), Empresas Mixtas y Comunas Productivas, es necesaria y urgente la simplificación de trámites y permisología para poder funcionar, tales como bancarizaciones, permisos sanitarios, permisos de manipulación de alimentos, entre otros; generados por diversas instituciones como Saren, Sunagro, Servicio Nacional del Contratista, Servicio Autónomo de Contraloría Sanitaria, Servicio Autónomo de Propiedad Intelectual, Servicio Autónomo Nacional de Normalizaciones Calidad Metodología y Registros Técnicos, Registro Nacional Único de Sustancias Químicas, Instituto Nacional de Tierras, entre otros.

Si bien es cierto que existen herramientas jurídicas creadas en Revolución para mejorar todos esos procesos como la Ley Infogobierno, se recomienda que todas estas instituciones simplifiquen los trámites y unifiquen criterios que permitan a las nuevas PYMES, y a las que están en marcha, poder avanzar más rápido y concentrar sus esfuerzos en la producción.

Por otro lado, se hace necesario fortalecer las cadenas productivas, para ello se deben crear cadenas productivas cerradas de productos o insumos que minimicen los componentes importados. En estas cadenas debe existir un control en la distribución, un fortalecimiento de las tecnologías y la innovación endógena, una mayor inversión en el tiempo de producción nacional, de producción en lo domestico micro, mediano y pequeño para que sumen al PIB; significando entonces en el financiamiento donde se estarían implementando distintos esquemas y de allí la necesidad de realizar un seguimiento a la inversión productiva; de esta manera continuaremos afirmando junto a los trabajadores que entre cuarentena y producción no hay contradicción.

Orlando Becerra Vielma
@orlandobecerrav



LAS CLASES SOCIALES Y LA LUCHA POR EL SOCIALISMO

Lenin define a las clases sociales en “Una gran iniciativa”, artículo que escribió en relación al trabajo voluntario de los obreros conocido como “sábados rojos”, donde dice: “Las clases son grandes grupos humanos que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción social históricamente determinado, por las relaciones en que se encuentran con respecto a los medios de producción (relaciones que las leyes refrendan y formulan en gran parte), por el papel que desempeñan en la organización social del trabajo, y, consiguientemente, por el modo y la proporción en que perciben la parte de la riqueza social de que disponen. Las clases son grupos humanos, uno de los cuales puede apropiarse el trabajo de otro por ocupar puestos diferentes en un régimen determinado de economía social”. Cada punto de esta definición está en un estricto orden de prioridad. Analicemos los criterios de diferenciación entre las clases:

1) “Por el lugar que ocupan en un sistema de producción” y junto con esto “por las relaciones en que se encuentran con respecto a los medios de producción”: en términos históricos, amos y esclavos, señores y siervos, capitalistas y proletarios. Esta división no depende de cualidades personales (ser trabajador, avisado, inteligente) sino con el lugar donde nos tocó nacer, del lado de los propietarios de los medios de producción o de los desposeídos. Estas relaciones son abaladas por el estado y las leyes.

2) “Por el papel que desempeñan en la organización social del trabajo” Los propietarios controlan la producción social, los desposeídos son objeto de ese control.

3) “Por el modo y la proporción en que perciben

la parte de la riqueza social de que disponen” Según acepta impudicamente la revista Forbes, “la distribución de la riqueza mundial entre todos los adultos en 2018 se resume en la fórmula 50-1/1-50. Es decir, el 50% de la población mundial posee el 1% de la riqueza generada, mientras que el 1% de los más rico se reparte casi el 50% de todos los bienes del mundo”.

En conclusión y resumen “Las clases sociales son grupos humanos, uno de los cuales puede apropiarse el trabajo de otro por ocupar puestos diferentes en un régimen determinado de economía social”.

Construir el socialismo significa atravesar un período de transición de largo aliento, en el cual lentamente se van superando la desesperante situación de las masas populares, y vamos aprendiendo a conducir el Estado y la producción. Las clases populares gobiernan a través de una representación política, de una estructura política que conduce la revolución. Las leyes del mercado no se pueden superar por decreto, sino a través de un proceso de construcción de conciencia socialista a escala masiva. Las mayorías populares tenemos que lidiar con minorías hábiles, instruidas y poderosas. En ese marco la unidad es un valor fundamental, porque cada fisura será aprovechada por el imperialismo. Se trata en todo momento de sostener el frente popular y evitar alejar a aliados, por más vacilantes que parezcan. Como decía Lenin “Es preciso soñar, pero con la condición de creer en nuestros sueños. De examinar con atención la vida real, de confrontar nuestra observación con nuestros sueños, y de realizar escrupulosamente nuestra fantasía.”

Sergio Mario Guilli



UN ESTADO DE NUEVO TIPO ALFREENTE DEL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN ECONÓMICA NACIONAL

Para someter a Venezuela el imperialismo en 1908 instaló en el poder a su lacayo Gómez y controló por un siglo el Estado. Guaidó, Ramos Allup, Julio Borges y otros políticos similares no son más que agentes norteamericanos que pretenden reconstruir el viejo Estado neocolonial pro gringo. Los imperialistas que es el Estado el verdadero actor económico y que un Estado nacional-democrático con líderes patriotas como Chávez y Maduro está llamado a dirigir la reconstrucción económica y el renacimiento nacional. Cuando el Estado venezolano conquista la “soberanía impositora” por la Ley de Hidrocarburos de 1943 la respuesta norteamericana es el golpe de Estado adeco de 1945.

Salvador de la Plaza señala que “en Venezuela es el Estado el que puede prever y poner en movimiento” el capital necesario para financiar la industrialización. El rol de motor de este proceso recae, según Francisco Mieres en el Estado que es el “factor de desarrollo, redistribuidor de riqueza y orientador de la transformación”, pero no en el viejo Estado del siglo XX cuya función ha sido impedir tal proceso histórico. Estado “profundamente ineficiente” según Jesús Faría que es un “insostenible y caótico ensamblaje organizacional y funcional, sin identidad y cultura propia, profundamente divorciado de una realidad social” en palabras de Haiman El Troudi.

Dado el viejo aparato estatal burocratizado y penetrado por los intereses imperialistas, de la burguesía compradore y de una “madeja de intereses” de pequeñas mafias burocráticas y

“grupos de poder” según Víctor Álvarez no le ha servido al país se impone la construcción de uno nuevo. Un Estado democrático, nacional, popular, eficaz y transparente. El profesor Ramón Losada lo llamada “Estado de Democracia Nacional, el cual resulta del crecimiento y ahondamiento de la llamada revolución de liberación nacional...”. En tal Estado “ocurre una ancha y activa participación de las grandes masas en la política y orientación...se realizan transformaciones de básica importancia”.

No es un Estado de capitalismo atrasado, pero tampoco un Estado plenamente socialista. Como dice el profesor Jesús Faría es un Estado que ya está surgiendo “en medio de una intensa lucha de clases que se traduce en un Estado que ha abandonado su condición plenamente capitalista”. Un Estado “de profundo carácter democrático, participativo, eficiente” pero que sea también fuerte y dotado de autoridad y poder como subrayan Engels y Lenin. Basado en un personal patriótico motivado en lo ideológico y por lo tanto de alta moral y guiado por el principio de “Servir al Pueblo” y bien preparado en lo técnico. Es requisito básico, motor y articulador dirigente del plan industrializador. Este Estado debe dirigir todas las operaciones del plan industrializador y ejercer una “coacción forzosa y severa supervisión” en palabras de El Troudi sobre un sector privado acostumbrado a ejercer un rol parasitario antinacional, evadir recursos, desinversión y cooperar en el bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas nacionales.

José Antonio Egido
jaegido@gmail.com
[@ja_egido](https://www.instagram.com/ja_egido)



LA TAREA MÁS HONROSA Y REVOLUCIONARIA DEL MOMENTO

La humanidad vive el momento más difícil de su historia. Nunca antes como ahora se había producido una concurrencia de eventos que son expresión de la crisis más profunda de la que se tiene conocimiento.

Agobiados por el enfrentamiento de una cotidianidad que se ha tornado muy agresiva para todos, pero sobre todo para aquellos pueblos a los que Estados Unidos les ha declarado la guerra, a veces no logramos percibir que esta inédita situación se manifiesta porque también es primera vez que damos la cara a elementos que se relacionan con la crisis estructural de la sociedad de clases que hoy es capitalista pero que antes fue esclavista y feudal.

En todas ellas, las clases privilegiadas tuvieron capacidad para superar las crisis e incluso adoptar perspectivas revolucionarias y transformadoras dando paso a nuevas formaciones económico sociales que apuntaban al perfeccionamiento de la explotación.

En esa medida, el capitalismo no tiene futuro, su fase superior imperialista está siendo partera de su propia destrucción en tanto en su expresión neoliberal, destruye las propias bases del capitalismo, tales como la libre competencia y el libre mercado, de la misma manera que el individualismo, el consumismo y el derroche como testimonios y afirmación de valores que pueden proporcionar felicidad y éxito momentáneo, no solucionan los grandes problemas de la humanidad. He ahí su fracaso.

La pandemia de coronavirus ha sido el símbolo de un estrepitoso fiasco. Los sistemas de salud han colapsado incluso en aquellos países ricos y desarrollados. Pero no es solo eso. En simultánea asistimos a la destrucción del sistema multilateral que a pesar de sus deficiencias ha provisto al mundo de un instrumento para la solución de los conflictos y una estructura jurídica que evite la anarquía y el caos en el planeta.

Igualmente, nos vemos confrontados a la posibilidad de la guerra, a la impunidad de los poderosos, a la destrucción de planeta como consecuencia del cambio climático, a una crisis económica de dimensiones desconocidas y novedosas en la historia de la humanidad y como consecuencia de todo ello, a la exacerbación del racismo, la misoginia, la homofobia y la persecución de las minorías como práctica política que cercena las bases de la falsa democracia representativa que es solo un sofisticado instrumento de dominación de clases, adaptado a la modernidad que inició la revolución francesa.

Ni siquiera los preceptos que la sostuvieron y que dieron relevancia a esa revolución burguesa pueden ser hoy sostenidos por las élites de poder. La solidaridad, la igualdad y la fraternidad, vendidas al mundo como panacea de la nueva transformación que se anunció en Francia en 1789 tras el aplastamiento del sistema monárquico feudal, hoy son entelequias que la furia de los poderosos (no necesariamente de los pueblos como hubiera sido deseable) se está encargando de destruir.

Ante esto, un grito de alerta que emerge del pensamiento y la voz de Noam Chomsky, un respetado intelectual estadounidense deja ver todo el sentido del instante: “Nunca ha habido un momento (...) en el que haya surgido una confluencia de crisis [como esta] y las decisiones sobre ellas tienen que tomarse muy pronto, no se pueden retrasar”.

De ahí que cuando se resiste y se lucha en cualquier lugar del mundo, se está haciendo en primera instancia por la salvaguarda de la vida en el planeta. Hoy, no existe tarea más revolucionaria y más honrosa que esta.

Sergio Rodríguez Gelfenstein
sergioro07@hotmail.com



EL PROBLEMA DEL DESARROLLO CASO: VENEZUELA

Los teóricos marxistas venezolanos, insistieron en que no es posible estudiar el problema del desarrollo en Venezuela sin antes considerar “la naturaleza heterogénea que es peculiar de la estructura productiva del capitalismo tardío”, (Héctor Malavé Mata. “El pensamiento económico latinoamericano: Una visión venezolana”.

Revista del BCV, N° 7, 2002). El no atender este aspecto implica diseñar políticas económicas apegadas a la dinámica macroeconómica global sin capacidad de maniobra endógena; a decir de Armando Córdova, “la inserción no es un objetivo en sí mismo...”, (“Inserción de América Latina en la Economía Mundial. Antecedentes y perspectivas”. Nueva Economía, año 4, n° 5, octubre de 1995). Por ende, la óptica de la política económica que adoptan los estados nacionales está atravesada por la lucha de clases.

El Orden Internacional sin bien es un condicionante organizado por los intereses del hegemon, en nuestro caso por el imperialismo estadounidense, tampoco trata de una camisa de fuerza que inmoviliza por completo. Por tanto, en aras de alcanzar la soberanía económica es de suma importancia considerar que el país ha pasado por varios modos de articulación a objeto de comprender el origen de su no desarrollo: 1) Modo de articulación primario exportador latifundista; 2) modo de articulación primario exportador monopolista y 3) modo de articulación desarrollista, (Ibíd., p.p. 50-51).

El punto n° 3 fue aupado por Raúl Prebisch de la CEPAL, en el marco de la tesis de Sustitución de Importaciones, en franca

disputa con los principales argumentos del monetarismo impulsado por Milton Friedman. A mediados de los 90, del S. XX, la concepción neoestructuralista de la CEPAL, (Osvaldo Sunkel. El desarrollo desde dentro. CEPAL, FCE, México, 1995), promovió el desarrollo desde dentro con exposiciones sugerentes como las de Joseph Ramos en “La política de desarrollo productivo en economías abiertas” (Wilson Peres (Coord.). Políticas de competitividad industrial. Siglo Veintiuno Editores, 1996); si bien, en Venezuela la demanda de consumo se mantuvo elevada en términos nominales, tendiendo a contraerse en términos reales, como único estímulo de la producción nacional (D.F. Maza Zavala. “La encrucijada de la economía venezolana y la necesidad de una estrategia de renovación del crecimiento”. En la Década crítica de la economía venezolana, 1998-2007. Editorial CEC, 2009).

Hoy en día, en el marco del proceso de financiarización (Martín Abeles (y otros) (Edit.). Estudios sobre financiarización en América Latina. CEPAL, 2018), a contrapelo se insiste en la reactivación de la economía real con una fuerte intervención del Estado en combinación con el sector privado de la economía para una vigorosa reordenación de los recursos que proporciona el petróleo en la creación de una economía diversificada (Impulsar las industrias básicas de Guayana, la soberanía alimentaria y recuperar la inversión privada en capital fijo), (Maza Zavala, Op. Cit., p. 231).

Alexandra Mulino
amulinove@yahoo.es



EL FINANCIAMIENTO COMO PALANCA PARA LA RECUPERACIÓN Y DIVERSIFICACIÓN PRODUCTIVA

El financiamiento constituye una herramienta fundamental para apalancar el emprendimiento, así como fortalecer las capacidades productivas de las unidades económicas, con la finalidad de incrementar la oferta de bienes y/o servicios para cubrir, en primer término, la demanda interna y si existiese un excedente competitivo se colocaría en el mercado externo, con la ventaja adicional de generar divisas para la economía local. De ahí el esfuerzo constante que ha realizado el gobierno nacional para masificar y diversificar el acceso a los recursos financieros con tasas de interés preferencial; estableciendo en su momento, el esquema de las carteras dirigidas para potenciar el sector agrícola, turístico, manufacturero e hipotecario.

En este sentido, con el propósito de optimizar los recursos disponibles y ajustarse a las nuevas condiciones existentes a raíz de la profundización de la guerra económica; en enero de este año, la Asamblea Nacional Constituyente mediante decreto constituyente, crea la Cartera Productiva Única Nacional (CPUN) con el objetivo, según lo especificado en su artículo N° 2 de: “estimular, promover, incentivar, fomentar y apoyar el incremento en la producción y comercialización de bienes y servicios en los distintos sectores que conforman el Aparato Productivo Nacional, a través de operaciones de financiamiento otorgadas por las instituciones financieras públicas y privadas que operen dentro del sector bancario nacional”. La funcionalidad de este instrumento se hará a través de un Comité Rector, artículo N° 4 del decreto mencionado.

La política descrita en el párrafo anterior corresponde al sector bancario que integra el Sistema Financiero Nacional, conjuntamente con el sector asegurador y el mercado de

valores. En este último, también se han efectuado modificaciones en el marco legal, de forma novedosa, para facilitar el financiamiento por medio de la oferta pública de valores de la pequeña y mediana empresa, de acuerdo a la providencia N° 054 del 15 de mayo de 2020.

En días recientes el Vice Presidente Sectorial de Economía, Tareck El Aissami, anunciaba un mecanismo de financiamiento a corto plazo por medio del sistema factoring, donde las facturas emitidas a los organismos públicos por compras efectuadas, puedan ser anticipadas por el sector bancario mediante la figura de crédito a las empresas proveedoras. En esta modalidad, el Estado fungirá como garante.

El diseño e implantación de una arquitectura financiera, eficiente y soberana, basada en el Plan de la Patria, para el fomento de una economía diversificada, se ha visto obstaculizada por el bloqueo económico y comercial. A pesar de lo expuesto y en la búsqueda de opciones para superar el actual escenario inducido, es necesario, robustecer los métodos de seguimiento por parte de la CPUN para garantizar que el financiamiento preferencial se cristalice en el hecho productivo.

Asimismo, debe seguir avanzándose en mecanismos idóneos para lograr que los créditos comerciales cumplan con su cometido, control con el cual, deben apoyar las instituciones bancarias. Esta situación, flexibilizaría la orientación del encaje legal, que lleva adecuadamente el Banco Central de Venezuela con la intención de evitar una mayor presión sobre el mercado cambiario.

@RamonLoboPSUV
www.ramonlobo.psu.org.ve



NOTAS PARA LA RESISTENCIA ECONÓMICA

Posición lógica: Venezuela se encuentra en uno de los momentos más difíciles de la historia. El deterioro de las condiciones de vida, ya afectada por los efectos del bloqueo se vuelve más complejo con la pandemia. La posición lógica frente a esta circunstancia convoca a la unidad nacional para asumir los desafíos presentes y poder superar esta etapa con la menor cantidad de heridas posibles. Sin embargo, existen quienes pretenden asumir una lógica distinta con otras intenciones.

Condicionante: El problema económico nacional es la consecuencia de condiciones que exceden la sola voluntad gubernamental. La capacidad económica de nuestro país esta determinada por la participación en el negocio petrolero internacional, del cual hoy estamos aislados forzosamente por las sanciones. Esto explica claramente las razones por las cuales se hace cuesta arriba la disposición de recursos para temas de primer orden: Salarios, servicios, salud, entre otros.

Doble propósito: El debate sobre "la política económica" no es un problema de la voluntad sino de cómo sortear los efectos del bloqueo a la par de edificar una estrategia de desarrollo nacional orientada por las premisas del socialismo bolivariano tomando en cuenta las circunstancias actuales: La ruptura con el rentismo, obligada

por las sanciones, conlleva a avanzar en medio de dificultades inusuales y crecientes en la medida que representemos una alternativa al proyecto hegemónico de EEUU.

Oportunidad: El neoliberalismo como proyecto hegemónico se aleja cada vez más de su triunfo. La pandemia ha venido acelerando contradicciones a nivel geopolítico y económico mundial, afianzando las posturas alternativas de diversas naciones. La actitud y el papel, hasta ahora asumido por los EEUU, genera cuestionamientos casi a nivel general de su "liderazgo" pretendido y con ello la oportunidad de lograr victorias desde quienes creemos en modelos distintos al del capitalismo.

Paz necesaria: Analizar aisladamente la situación nacional y tratar de generar conclusiones apresuradas, no solamente nos aleja de la realidad, sino además nos convierte en cómplices de aquellos que apuestan por el colapso del país. El Presidente Nicolás Maduro junto al pueblo ha venido resistiendo de forma heroica las mas grandes presiones y sin perder el foco ha venido dirigiendo la batalla garantizando la paz necesaria para poder destrancar también el escenario económico en el futuro próximo.

¡Nosotros Venceremos!

Fernando Bastidas Calderón
@ferbastidasc



LA APARENTE ELECCIÓN

En política nada permanece estático. Es un mundo dinámico, aún cuando su accionar este predeterminado o se intente definir de antemano. Nada mejor refleja esta certidumbre que una elección. En sistemas democráticos abiertos, de elección directa el margen de especulación se abre en la medida que las opciones se acerquen o se alejen del objetivo. Ahora en sistema restringidos de segundo grado donde la participación es indirecta y delegada, cualquier cosa podria pasar incluso estar al margen de las perspectivas que se tengan. En noviembre 2020, los colegios electorales estadounidenses decidirán, independientemente de la voluntad de la mayoría, quien le dará continuidad política a los planes de la corporación económica-militar norteamericana.

Vamos a examinar algunos números. La separación que dan las encuestas varía de 7 a 14 puntos porcentuales. En teoría Biden tendría una ventaja suficiente sobre Trump para lograr hacerse con la gerencia corporativa en los EEUU. Pero lo aparente no es lo real.

Desde el punto de vista de la sociología política el proceso de votación en los EEUU es voluntario y su base de motivación es el grado de entusiasmo que despierten los candidatos. Algo que el analisis electoral gringo lo denomina "turnout".

Trump cuenta con el apoyo entusiasta del 65% de los republicanos, Biden solo logra motivar al 20% de los demócratas. Por otro lado el 79% de lo votantes estiman que el ámbito económico es lo que inclina su decisión electoral. Aquí también sale Trump favorecido 47% a 42% sobre Biden. Desde el punto de vista de lo colegios electorales, la elección se decide en los "4 grandes" California, Nueva York, Texas y Florida. Aunque los dos primeros tienen ya definido por los demócratas, los

republicanos tienen posiciones ideológicas favorables en Texas como la segregación y la cuestión racial/social y cuentan en la Florida con el lobby cubano-venezolano. Al parecer el estado de la Florida será definitorio, tal como lo fue para George Bush en 2004. Los segundos en la estructura de segundo grado de los colegios electorales, están los 4 cuatro estados industrializados del medio-oeste: Pensilvania, Ohio, Michigan y Wisconsin. Estos estados ya le dieron el triunfo a Trump en 2016 mientras en 2008 y 2012 favorecieron a Obama.

A nivel discursivo Biden a jugado sus cartas, temas como el replanteamiento de la emergencia del Covid-19, aumento del salario mínimo, ampliación del Obamacare, condonación de deudas estudiantiles, ampliación de las universidades gratuitas y acceso preescolar universal. Trump ha fracasado en el manejo de la pandemia. Incendio al país con su discurso de "ley y orden", no pudo explicar por que una sociedad rica, tiene los índices sociales de una nación del mal llamado "3er mundo". Pero tiene un "as" bajo la manga: el repunte económico experimentado por el aparato productivo norteamericano en los últimos 2 meses. Se han sumado 9 billones de USD al PIB. El índice de producción nacional se elevó a 28% en Julio. La producción industrial se elevó 3,5 en julio y 5,7 en junio. El índice de desempleo bajó 10 puntos porcentuales con la creación de 100.000 empleos diarios. Como vemos la aparente ventaja de Biden no logra eclipsar las reales posibilidades de Trump de ser reelecto. La apariencia es la principal contradicción electoral de la sociedad norteamericana.

Hugbel Roa
[@hugbelroa.blogspot.com](https://hugbelroa.blogspot.com)



LA INDUSTRIA PETROLERA Y LA REACTIVACIÓN PRODUCTIVA

El desempeño de la economía venezolana ha estado determinado por el petróleo durante los últimos 100 años, imprimiéndole un signo rentista y dependiente a la nación. La dependencia es muy clara: 95% de las divisas del país y 70% de los ingresos del Estado provienen de las exportaciones petroleras.

En el pasado, las caídas de los precios del petróleo se tradujeron en crisis. En la actualidad, el desplome de los ingresos petroleros obedece al brutal bloqueo yanqui, y recientemente exacerbado por los efectos de la pandemia en la economía global. Del costo económico del bloqueo yanqui (superior a 120 millardos de dólares), alrededor de 80 millardos de dólares responden a las durísimas restricciones impuestas por tres años a la industria petrolera nacional.

Eso significa que la posibilidad de una rápida recuperación de la producción nacional pasa por el levantamiento, al menos parcial, de las sanciones yanquis a la producción y exportación petrolera. Para crecer económicamente en el corto plazo se requieren ingresos financieros y de divisas en una escala que, en lo inmediato, solo puede proporcionar el petrolero.

Este escenario puede concretarse a partir de un conjunto de variables: victoria chavista en elecciones parlamentarias como parte de la exitosa resistencia antiimperialista; victoria demócrata en elecciones de los EEUU; consolidación del rol global de Rusia y China; cambios políticos en los países de la región. No se trata de cambios utópicos de la naturaleza del imperialismo, sino de cambios en las condiciones políticas nacionales e internacionales.

Más allá de ese elemento determinante de la vida del país, la política petrolera exige una importante reformulación. En primer lugar, es

preciso establecerlo, la reactivación de la industria petrolera la concebimos solo a partir del mantenimiento de la propiedad del Estado sobre los hidrocarburos.

En segundo lugar, debemos ir de la enorme concentración de inversiones en la Faja (sin abandonarla) al desarrollo de proyectos en los campos tradicionales. En estos campos se requiere menores inversiones para reactivar y aumentar la producción en proporciones muy superiores que en la Faja, además de extraerse petróleo liviano de mayores precios en los mercados internacionales. La rentabilidad es mucho mayor.

En tercer lugar, para compensar la agobiante escasez de recursos del Estado se tiene que ampliar la escala de participación del capital privado de la misma manera como lo hizo el comandante Chávez y en todos los eslabones de la cadena de producción de crudo y derivados.

En cuarto lugar, los mecanismos de administración y seguimiento de los proyectos deben ser realmente transparentes y rigurosos. Si bien las sanciones imperialistas son las principales responsables de la situación actual; el burocratismo, corruptelas, malas decisiones afectaron a la industria y la han debilitado para enfrentar las sanciones.

Finalmente, el propósito de esta reactivación petrolera tiene que ser la reanimación productiva del país y, en el mediano plazo, el despliegue del proceso de supresión del rentismo y de diversificación productiva. En el largo plazo se gestará el nuevo patrón energético, al cual nos tendremos que adecuar como productores y consumidores de energía. Por lo pronto, todo el esfuerzo petróleo tiene que ser puesto al servicio de la recuperación productiva.